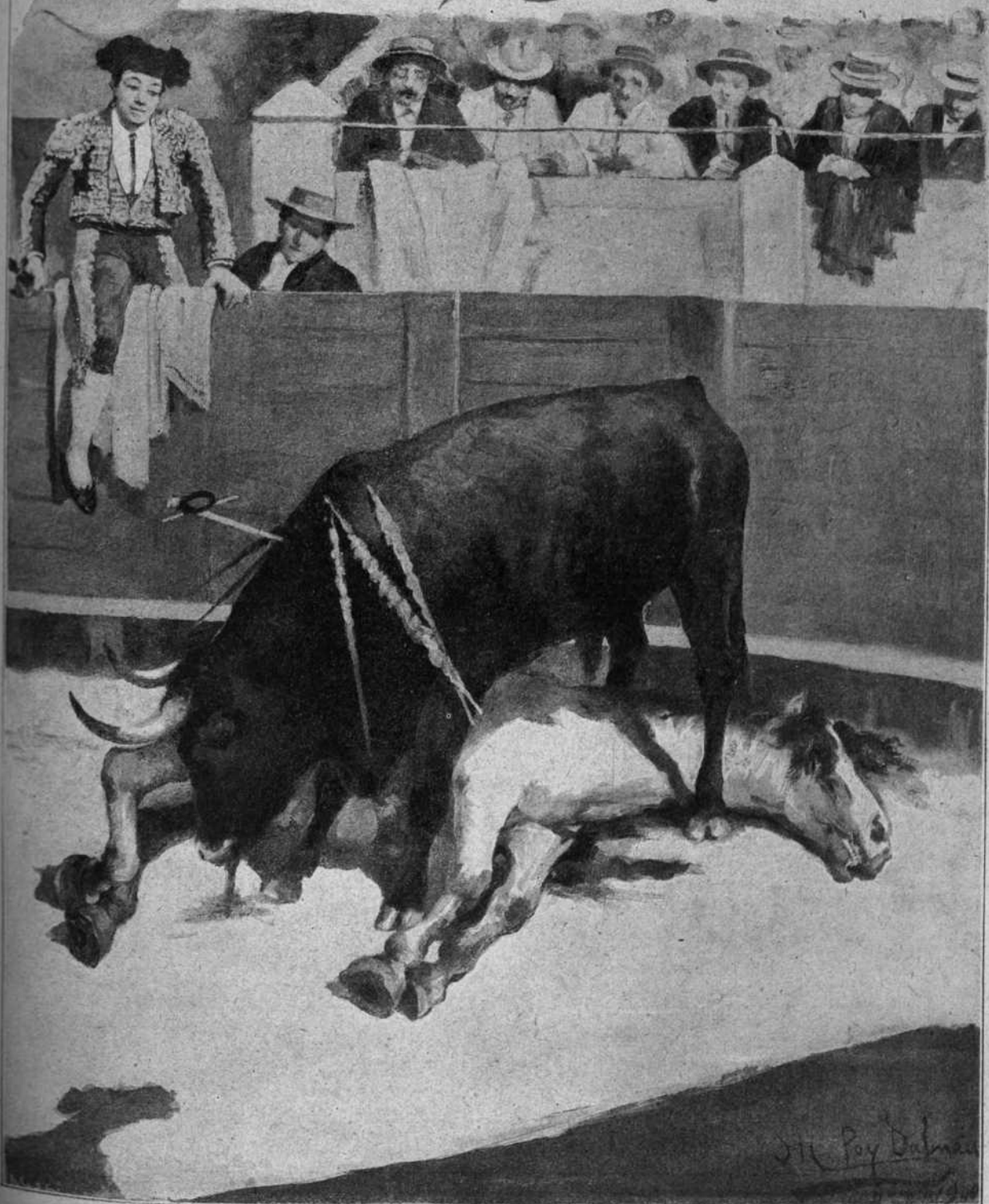


SOL Y Sombra



AÑO IV
NÚMERO 182.

¡YA VA Á DOBLAR!
POR M. POY DALMAU

20 céntimos

SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 6 DE SEPTIEMBRE DE 1900

Núm. 182.

Novillada en Madrid.

(2 DE SEPTIEMBRE)

Desde que en una de las corridas efectuadas durante el pasado Agosto en Bilbao, se presentó *Cocherito*, logrando la fortuna de agarrar una estocada que los aficionados más exigentes no vacilaron en calificar de superior, el crédito de Cástor Ibarra comenzó a subir «como la espuma», su nombre corrió por la Península escrito ó pronunciado entre *jahl* de admiración y aclamaciones entusiásticas, y el público de Madrid sintió deseos por conocer al espada vizcaíno que tantos méritos se traía embotellados. ¡Anda tan escaso «el percal» entre la gente de coleta!...

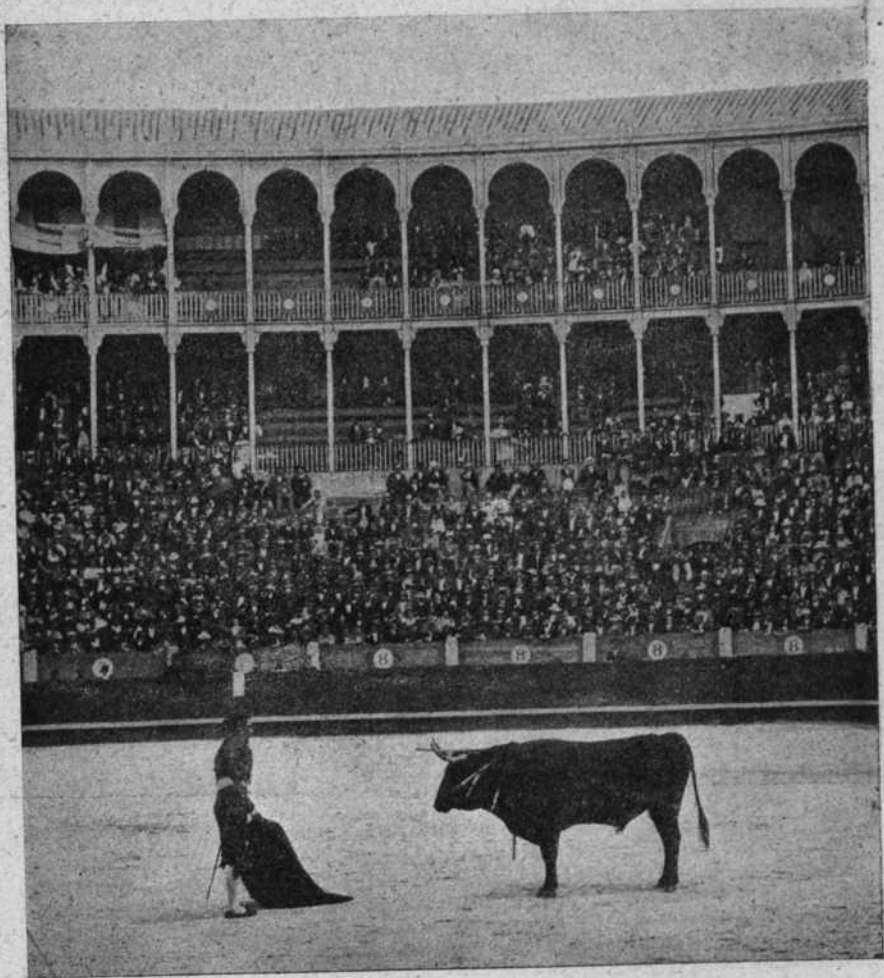
Así es, que cuando en las esquinas de la villa y en las columnas de los periódicos se anunció que el día 2 de Septiembre se efectuaría la corrida que hubo de suspenderse el domingo anterior por lo «inseguro del tiempo», con seis toros de Pérez de la Concha y los espadas *Aloaradito*, *Morenito de Algeciras* y *Cocherito de Bilbao*, prodújose gran animación entre los aficionados, y todo hacía creer que la tarde en que hiciera el chico su *debut*, se llenaría la plaza.

Y en efecto, no fué así, pero poco faltó. Tres cuartas partes de las localidades, próximamente, estaban ocupadas, cuando, á las cuatro en punto, hizo la señal el presidente para que las cuadrillas se presentasen en el redondel.

Allá vá un extracto de lo ocurrido, y ustedes juzgarán de lo que «aquello» fué.

Los toros de Pérez de la Concha fueron grand^{es}. sobre todo el primero, cornalones y no muy sobrados de bravura. Los mejores resultaron primero, segundo y quinto; el cuarto fué justamente condenado al fuego, y el sexto hizo casi toda la pelea «mansurreando».

Vean ustedes, por orden de lidia, lo que cada bicho dió de sí.



Cocherito de Bilbao en su primer toro.

Primero, *Bandolero*, berrendo en negro, con muchas libras y muchos cuernos, tomó siete varas, tardeando al comenzar y creciéndose muy luego, dejando exánimes sobre «la candente arena» cinco jacos. — ¡Buen principio! — diría «para sus adentros» el contratista. *Cocherito de Bilbao* hizo un quite que se aplaudió mucho, por el arrojo y voluntad que mostró el muchacho. Mal adornado con dos pares y dos medios de banderillas, pasó *Bandolero* á manos de *Alvaradilo*, que, luciendo terno morado y oro, requirió las armas. «dijo» el de rúbrica y fué al toro para ofrecerle unos cuantos pases «indefinibles», con los que inició una faena movida, que resultó pesada, y durante la cual el diestro sufrió varios sustos y achuchones, seguidos de un sablazo en «los sótanos de la res». Repitió Alejandro con unos cuantos pases, primos hermanos de los anteriores, y señaló bien otro pinchazo. Más pases y dos pinchazos



Cocherito de Bilbao en un quite en el primer toro.

más; un sablazo en la tabla del pescuezo, dos intentos de descabello y el toro dobló, muriéndose de asco. Ni una sola vez vimos á *Alvaradilo* entrar á herir con decisión; siempre arrancó desde lejos y «se fué del mundo» al pinchar.

Segundo, *Tabacuero*, negro zaino, sacudido de carnes y bien armado. A las primeras de cambio, un picador «de cuyo nombre no quiero acordarme» le dejó enhebrada la garrocha, y después de muchas fatigas lograron que el toro entrase en el callejón y allí le sacaron la espina. Después del perance sufrido, el animalejo sólo pudo mostrarse voluntarioso, aceptando siete varas con escaso poder. Llegó *Tabaquero* á banderillas estirando el pescuezo y enganchó á un peón, sin que afortunadamente la lesión ofreciera gravedad. *Cocherito* fué ovacionado por colear al toro, evitando que recogiera al herido del suelo. Con dos pares y un palo pasó *Tabaquero* á jurisdicción de *Morenito de Algeciras*, que con terno grana y oro, se acercó á su adversario para ejecutar una faena, en la que el diestro se confió muy poco, «precursora» de una estocada delantera y contraria, un pinchazo, también delintero, y media estocada calda y con tendencias.

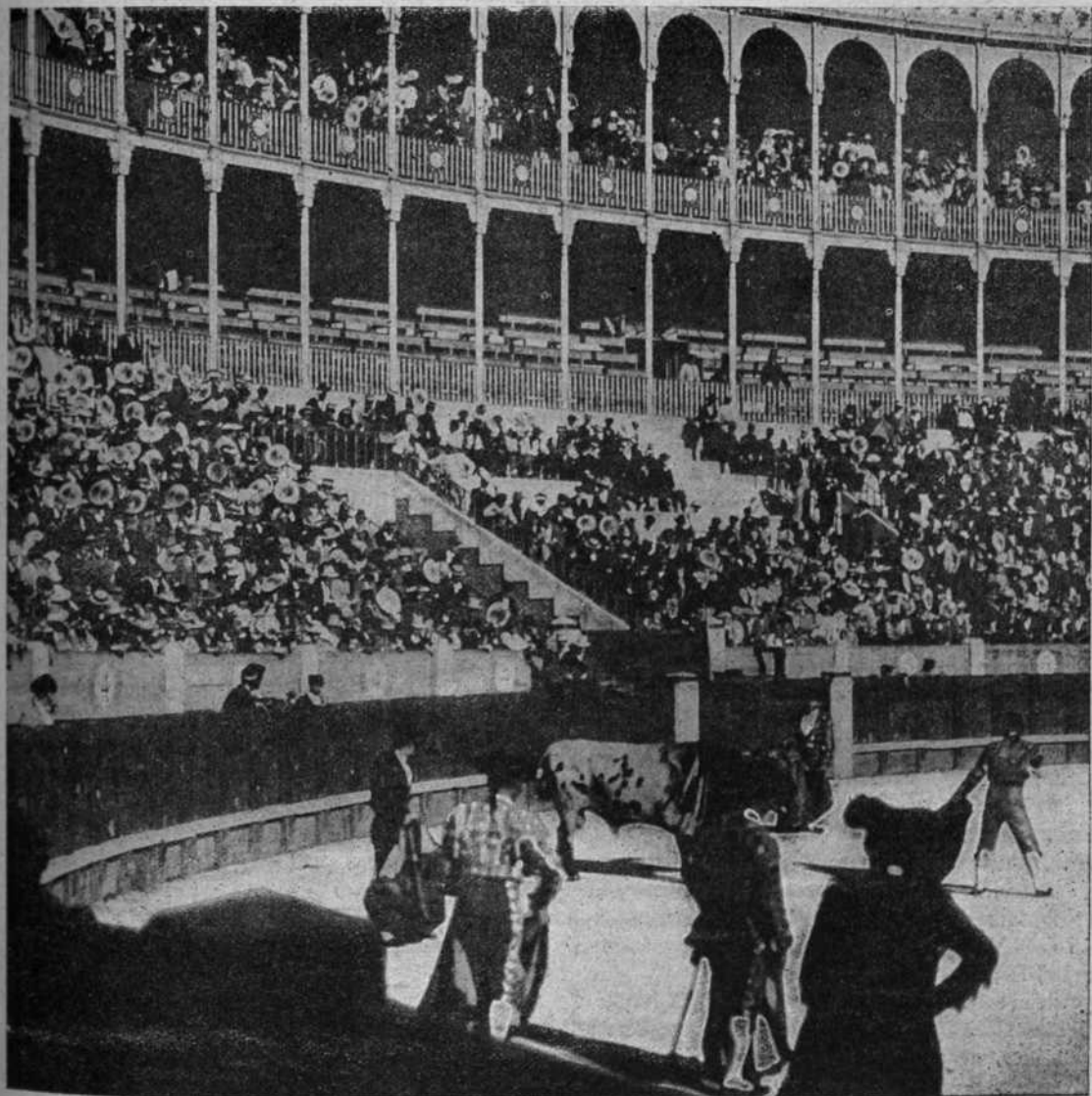
Tercero, *Estornino*, negro, *bragao*, «asaz» desarrollado de pitones, y más pequeño que los dos lidiados, aguantó con mucha blandura las varas de reglamento. *Cocherito* lanceó de capa bastante parado y el toro se declaró manso

«del todo». Con dos pares y dos medios de palitroques, muy mal clavados...—¡pero qué banderilleros!...—pasó Estornino á enténderselas con el *debutante*.

Cocherito vestía traje grosella y oro. Después del consabido brindis, comenzó una faena en la que corrieron parejas el valor y la ignorancia; largó un pinchazo «nájándose», le arrancó el cornúpeto un alamar, á la salida de un pase, y el muchacho remató con un bajonazo... volviendo la cara.

Cuarto, *Gigante*, negro, meano, bien puesto de armas, terciado y sacudido de carnes, resultó buey de solemnidad, cobardón y huido, por lo que no pudieron los picadores tentarle el pelo, ni una vez siquiera, y fué el manso condenado al fuego. Muy mal, pero muy mal, le tostaron con cuatro medios y dos pares de las eslientes, y en esa disposición lo encontró *Alvaradito*. Desde el primer pase comenzó el barullo general con capotazos, coladas, carreras y demás ejercicios *tauro acrobáticos*, á los que siguieron un sablazo, sin soltar, «cabe el brazuelo»; cuatro pinchazos; un aviso; otro pinchazo; segundo aviso; un pinchazo más, delantero, y un descabello á la segunda... ¡Gracias á Dios!

Quinto, *Chitolino*, castaño, grande, corto y gacho de púas, bravo y de poder, aguantó siete puyazos, propinando un tremendo batecazo á *Niño Bonito*, que pasó á la enfermería. Pidió el público que banderilleasen los matadores,



Alvaradito en el primer toro.

(Instantáneas de Moreno, hechas exp:esan ente para SOL Y SOMERA.)

y accediendo, «salió por delante» *Cocherito* que cambió superiormente un par, del que se cayó un palo, siendo el diestro entusiastamente ovacionado»; siguió *Morenito de Algeciras* con otro muy bueno, de frente, y *Alvaradito* colocó un par caído, cambiando bien los terrenos.

Morenito de Algeciras, tras una faena breve y movida, agarró una estocada corta que hizo caer á *Chitolino*. Sexto, *Mellizo*, colorado, bragado, alto y fino de alfileres, tomó cinco varas; en una de ellas le dejaron envainado el palo, que le arrancó *Alvaradito*. *Morenito* saltó la garrocha á toro parado con bastante exposición y limpieza, demostrando poseer buena dosis de arrojo. Alejandro, sin que nadie se lo pidiese, tomó los palos, para colocar una banderilla, de frente, llegando hasta la cara con mucha guapeza y levantando los brazos á toda ley. Colocaron á *Mellizo* cuatro medios pares más, pésimamente puestos, y *Cocherito*, después de un trasteo «muy de valiente»... nada más, en el que fué dos veces desarmado, arrancó desde lejos, «dejándose caer» con una estocada á volapié, superior, entrando y saliendo muy bien de la suerte. El muchacho recibió una ovación merecida por lo que hizo.

Si guier do nuestras costumbres, nos abstenemos de formular juicio definitivo sobre las condiciones de *Cocherito*, limitándonos, por hoy, á consignar que es muy valiente.

Los tres espadas fueron aplaudidos en quites, por su oportunidad, arrojo y deseos de agradar.
Picadores y banderilleros, muy mal.
Bregando, todos estorbaron.
La presidencia, acertada.
Caballos muertos, 10.
En conjunto, la corrida resultó una lata insoportable.

DON HERMÓGENES.

BILBAO

QUINTA Y ÚLTIMA CORRIDA DE FERIA.—27 DE AGOSTO

BRINDIS

A TERRETA MELLADO

Ya que estáis á mi vera
rebosante de hermosura,
de gracejo y galanura,
que enloquecen á cualquiera,
yo, que el corazón os diera
á cambio de una mirada,
esta reseña, trazada
por mis manos, os dedico;
que la admitáis os suplico
y será más apreciada.

La corrida celebrada esta tarde, suspendida ayer á causa de la lluvia, no pasó de regular.

Después de muchos dimes y diretes, asistimos al «Lago Vista-Alegre», que eso parecía el anillo de la plaza de toros, encargándose los empleados de arreglarlo con serrín. Así y todo, se vió la plaza concurridísima, no faltando la alegría peculiar de estos casos y quedando la tarde medianita.

Al presentarse el Sr. Zuazo en el palco presidencial es recibido con una pita, que se habrá oído en Pekín, á causa de haberse retrasado quince minutos de la hora anunciada.

Se lidiaron cuatro toros de Martínez en primero, tercero, sexto y octavo lugares; tres de Aleas en segundo, cuarto y séptimo; uno de Anastasio Martín, el quinto, y como sobrero un chotito sin distintivo; de los de Martínez, no sabemos lo que el primero hubiera dado de sí, puesto que, á causa de la madera que se traía en la cabeza, le tomaron prevención los piqueros, y el toro á ellos, no sé por qué, y como el bicho no tomó vara alguna es condenado á fuego; el segundo de Martínez (tercero de la tarde), faé noble y de poder dentro de sus límites, aunque tardo en la suerte de varas; el tercero y cuarto (sexto y octavo), manejables; los de Aleas, primero y tercero (segundo y séptimo), buenos, y el corrido en cuarto lugar, á causa de la lidia infernal, se tapaba en banderillas, y á la muerte llegó cobardo y mansurrón, derrotando por alto; el de Anastasio Martín, se tapaba y desparramaba la vista en banderillas y muerte; el chotito lidiado en noveno lugar, bastante manejable en los tres tercios. Se observó orden, y se llevó la lidia de los toros como debe llevarse cuando estaban en el ruedo Fuentes y Conejo (en los toros segundo, tercero, sexto y séptimo), habiendo llo cuando los espadas encargados de la lidia eran Mazzantini y Algabeño (primero, cuarto, quinto y octavo); de ahí que se resabiaran y descompusieran los toros que les correspondían matar.

Primero, de Martínez, *colorao*, buena lámina y bien puesto. *Charol* y *Chano* se pasean por el ruedo sin necesidad de molestarse para picar, pues el toro no se acercó á ellos ni una sola vez.

Tomás Mazzantini y Bernardo Hierro eran los encargados de tostar la piel al bicho con dos y medio pares de banderillas, regularmente puestas.

Sale el sol en este momento y es ovacionado.

Mazzantini (azul prusia y oro) torea con desconfianza con pases naturales, para largar un pinchazo á paso de banderillas, media estocada pescuecera y perpendicular, y un certero descabello. (*Palmas y siseos.*)

Segundo, de Aleas, retinto, abierto de cuerna y escurrido de carnes. Los encargados de tentarle la paciencia fueron Carriles, *Charol* y *Aventurero*, que lo hicieron seis veces, cayéndose cuatro y perdiendo tres pencos.

Malagueño coloca un par bueno, *Valencia* uno desigual, y cierra el tercio *Malagueño* con uno bueno. (*Palmas*)

Con sólo cinco pases naturales coloca Fuentes (perla y oro), después de cumplir con la presidencia, una estocada caída. (*Aplausos.*)

Tercero, de Martínez, retinto, bien puesto y de libras. Onofre, *Charol* y *Aventurero* pican seis veces, sufriendo cinco caídas y dejando tres pencos finiquitados. Lucidos en quites Fuentes y Conejo.

Gonzalito es ovacionado en dos pares superiores, y el *Zurdo* deja un par trasero.

Conejito (chocolate y oro), después de cumplir con la presidencia, pasa al cornúpeto con pases naturales, altos y ayudados, para un pinchazo bien señalado; sigue pasando y sufre una arrancada, de la que le libra *Pataterillo*; un achuchón, que le obliga á tirar la muleta y tomar el olivo, para dejar media estocada baja, de la que se entregó á las mulillas. (*Aplausos; un espectador le arroja un conejo: hilaridad.*)

Cuarto, de Aleas, retinto y de pitones respetables. Se acercó á los piqueros *Melilla*, *Varillas* y *Badila* cuatro veces, haciéndoles medir el suelo una vez, sin causar bajas en las cuadras.

Patatero coloca un buen par al cuarteo y uno superior al sesgo, y *Perdigón* uno bueno. (*Muchas palmas á los dos.*)

Algabeño (ceniza y oro), trata de sacar el toro de las tablas, donde había buscado refugio, y viendo que no lo conseguía se tira al hilo de las tablas, para un buen pinchazo, otro ídem, un desarme, pues el toro derrotaba por alto, media estocada perpendicular (*empieza la pita*), media barrenando escandalosamente y un bajonazo á la media vuelta. (*La pita es considerable.*)

Quinto, de Anastasio Martín, según la divisa; colorado, bien puesto. Aceptó de los varilargueros, hermanos *Chano*, seis varas, dos buenas de *Chano* mayor, haciéndole rodar por el suelo cuatro veces y dejando un caballo despanzurado.

En una esida de *Chanito*, Mazzantini y *Algabeño* miraban al tendido, mientras el toro se entretenía en cornear al picador, hasta que por fin se agarra á la cola del toro Mazzantini, el cual es arrojado al suelo; acude Tomás, que enredándose en el capote, besa el suelo también; colea valientemente *Algabeño*, para evitar una catástrofe, recibiendo una ovación colosal y sin ocurrir nada desagradable.

Galea coloca dos pares muy buenos y *Regalerillo* medio regular.

Mazzantini trastea al toro con desconfianza con dos naturales, para un pinchazo bueno; más pases y uno en la nuca; otro pescuecero y una estocada baja. (*Pita soberana.*)

Sexto, de Martínez, castaño oscuro, *ensabanao*, bien puesto. Fuentes veroniquea superiormente á este toro. De tanda, Carriles y *Charol*, tomando de éstos seis varas por cinco caídas y sin detrimento en cabalgaduras. Fuentes en un quite abanica al toro, y remató el quite colocando la montera en el testúz. *Conejo* toca el testúz al toro, resultando animado este tercio.

Pile el público que pareen los espadas y accede Fuentes, entregando los palitroques á *Conejo*, que puso medio par bueno al cuarteo, y Fuentes, andando hasta la cara, coloca un par monumental de frente. (*Ovación.*) *Cuco* cierra el tercio con uno bueno.

Fuentes, después de brindar á los espectadores que ocupan los tendidos de sol, hace una faena magnífica, compuesta de seis naturales, cuatro ayudados, uno en redondo y tres de pecho superiores, y coreados con olés, para un buen pinchazo; sigue pasando artísticamente y deja media estocada buena (*Ovación prolongada y oreja.*)

Séptimo, de Aleas, castaño, ojo de perdiz y de peso. Con cinco verónicas y un farol, ceñidísimo todo, para los pies *Conejo* á este toro. *Zurito*, *Charol*, *Aventurero* y Onofre pican seis veces, siendo desmontados cuatro y dejando exánimes tres caballos. Actividad en quites por parte de Fuentes, el cual ofrece su capote á *Conejito* y ambos torea al alimón; rematan arrodillados y arrojan arena á la cara del toro (*Ovación delirante.*)

Coge otra vez los palos Fuentes y se lo vuelve á ofrecer á *Conejito*, el que pone un par de palitroques superior, y Fuentes, después de artística preparación, coloca los rehiletes algo pasados. (*Ovaciones.*) *Cerrajillas* es ovacionado al colocar un magnífico par cambiando los terrenos.

Conejito brinda este toro al público de los tendidos de sol, empleando dos pases ayudados, cinco redondos y uno de pecho, para una estocada pasadita; se lo lleva al estribo, y al intentar sacar el estoque al toro, éste dobla. (*Ovación y oreja.*)

Octavo, de Martínez, retinto, ancho de cornamenta y de libras. Se acercó á *Varillas*, *Melilla*, *Badila* y *Aventurero* siete veces, dando cinco buenos batacazos y matando tres caballos.

Rodas coloca un buen par y otro regular, y *Sevillano* uno desigual.

Con desconfianza y bastante movimiento pasa *Algabeño* á este toro, dando un pinchazo, cuarteando horriblemente, otro ídem, ídem y un sablazo á la media vuelta. (*Pita.*) El puntillero le dá la puntilla antes de haberse acostado el toro.

Noveno, berrendo en negro, pequeño. De *Chano*, *Chanito*, *Aventurero* y *Charol* toma el morlaco cinco puyazos, desmontándolos dos veces y dejando un caballo patitieso.

Después de banderilleado superiormente por Galea con dos pares y Hierro con uno, pasó á manos de Tomás Mazzantini (grana y oro) por cesión de su hermano Luis. Tomás trasteó al bicho con uno natural, uno ayudado, otro de pecho y tres en redondo, para media estocada buena. (*Ovación y oreja.*) Eran ya las siete y media cuando abandonamos la plaza, habiendo empezado la corrida á las tres y cuarenta.

La entrada, superior.

La presidencia, haciendo lo que le mandaba el público, *superiorísima*.

La tarde, regular.

*
* *

Resumen.—Empezando por el ganado, ningún año han traído ganado de tan pésimas condiciones y de tan basta lámina; sin embargo, ya irá en Septiembre una comisión perita (¿?) en ello á elegir los toros (?) para el año que viene; por dinero no será, pues sabido es que esta plaza es de las que no miran en el dinero en cuestión de toros, y es lástima, que ganado que cueste tanto, sea desecho de los ganaderos; solamente la ganadería de Muruvé es la que los ha enviado más igualitos; de los demás, excepto tres de Benjumes, uno de Miura, dos ó tres de Anastasio Martín, uno de Aleas y dos de Martínez, los demás, infernales; y claro está, que estos 14 ó 15 no son los 34 lidiados, y el número de ganado malo supera bastante al bueno.

De los piqueros, merecen especial mención *Chano*, Carriles y *Badila*.

Los banderilleros, en este lugar: *Cerrajillas*, Tomás, Hierro, Galea, *Malaqueño* y *Patatero*; los demás, buenos.

De los matadores, Fuentes y *Conejo*, superiores, y Mazzantini y *Algabeño*, buenos para irse á su casa y no torear en una plaza de toros donde el crédito es de primera.

Los servicios de la plaza, buenos.

ÁVILA

Una gran becerrada.

«Si tratáredes de mujeres ramera, ahí está el obispo de Mondoñedo que os prestará á Lamia, Laida y Flora.»



La Comisión en el patio de caballos.

Esto que escribía «quien es admirado por todo el mundo», lo parodió así Barbieri en su estudio sobre las castañuelas:

«Si tratáredes de castañuelas, ahí está el Padre Maestro Fray Juan Fernández de Rojas, que os prestará su *Crotalogia*.»

Y yo, por no ser menos que el autor de *Pan y Toros*, y pues que de toros se trata, echo mi cuarto á parodias, y digo:

Si tratáredes de la li-

dia, ahí están los abulenses que os prestarán sus becerradas.

Muy fuera de lo común se halla el mitrado ocupándose en Laidas y Floras; aún lo está más el reverendo fraile agustino dando sus *pataitas* y haciendo *bien paraos*, como cualquier bolero del año 30; pero que Avila ponga el mingo en lo de *re taurina*, eso tiene más bemoles que la tetralogía de Wagner.

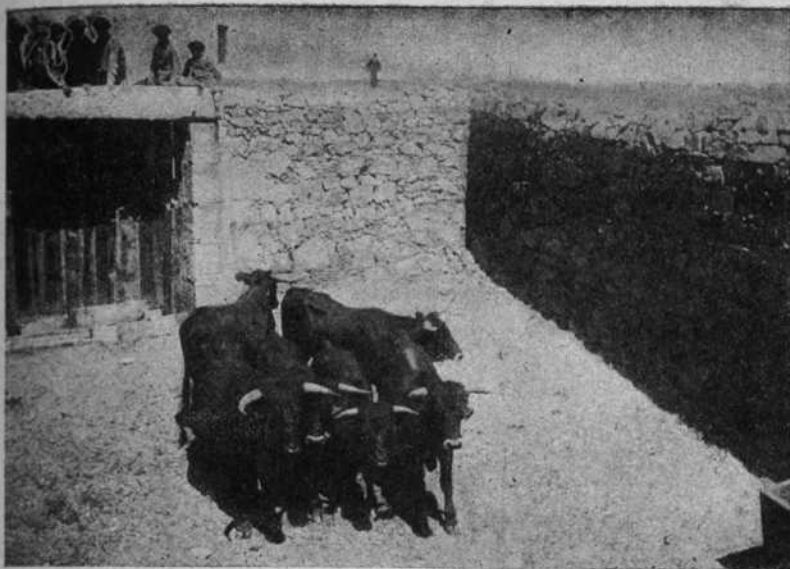
Y lo pone, ¡vaya si lo pone! Compáren ustedes las becerradas de *El Gran Pensamiento* con las que se usan en otras partes, Madrid inclusive, y entre las abulenses y las *d'acá*, hay la misma diferencia que entre *Frascuolo* y *Saleri*.

Siempre tuve á las becerradas profunda aversión. Eso de que unos cuantos hombrones, vestidos de mamarracho, con más bigotes que un gendarme y más fuerza que un cacique, salgan á lidiar terneros recién nacidos, llevando al lado toreadores de profesión, y convirtiendo aquella ridícula parodia en fiesta pública y de pago, me parece el colmo de lo pequeño, la caricatura de las señoritas toreras, el afe-



Divisa regalo de la Srta. Lola Foronda.

el afe-



El ganado en los corrales de la plaza.

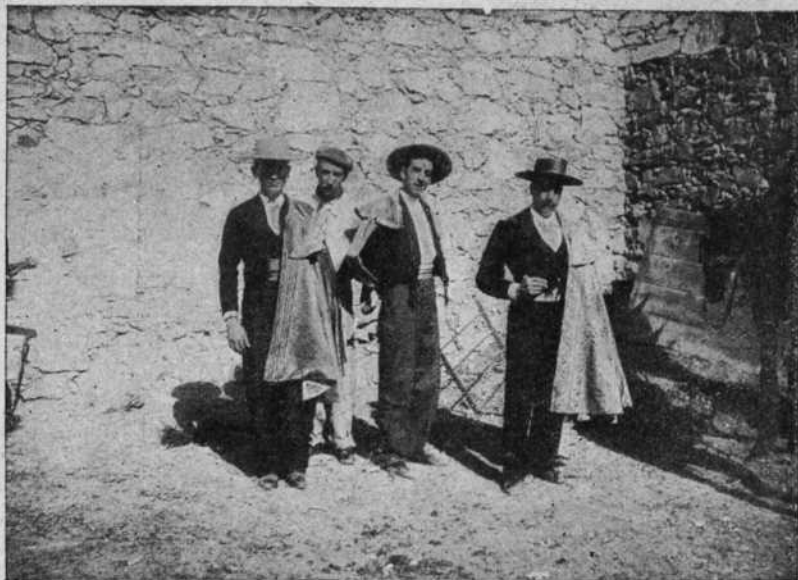
unos cuantos amigos, para que asistiera á una becerrada que ellos iban á dar en la ciudad del Cimbalillo y del Mercado gran de.

—Ya verá usted cómo se divierte, me decían los del pueblo.

A lo que yo tarareaba *sotto voce* con el tendero de la *Casa del Oso*:

«... me parece que te vas á equivocar.»

Sí, sí, ¡no fué mala equívocación! Jamás he gozado tanto en una fiesta,



Los matadores Sr. Heras, Casado y Argüello, en el patio de caballos.

Aquello no fué una becerrada, fué una corrida de lujo con toros pequeños.

Ya la describí á su tiempo y no es cosa de darle dos golpes al artículo, que ni soy pariente de las Verdecillas, ni me llama Dios por el camino de las repeticiones.

Parecía que en punto á becerradas no cabía más que aquélla; pero vino la de ogaño y dejó á las otras tamañitas.

Ha sido tal el rumbo de las señoritas al confeccionar las moñas y banderillas, que de seguir así los años sucesivos, tendrán que tomar cartas en el asunto las autoridades y poner tasa en el gasto, como la puso el Senado de Venecia sobre



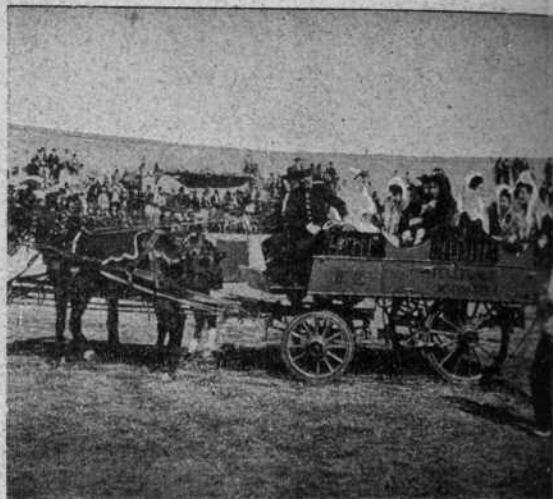
Coche de las presidentas.

las góndolas, cuando el lujo desplegado por algunos conspicuos de entonces trajo á mal traer á la ciudad.

No bastando ya á las confeccionadoras de divisas elegir las cintas más caras, las espigas de oro más costosas, los adornos de mayor valía, han querido echar la casa por la ventana y consiguieron



Coche de las señoritas que regalaron las divisas.



Coche de las señoritas que regalaron las banderillas.

que Perea, Jiménez Martín, Martínez Vargas, Domínguez y otros pintores de ese fuste, dejasen en las cintas de una moña (la que reproducimos aquí) los destellos de su genio.

Y ellas, derrochando gusto y arte y dinero, y ellos compitiendo con ellas en vestirse como rezan los cánones, y en adornar con flores las carrozas, y en aderezar *colaciones* dignas del rey poeta, y en convertir la plaza en un inmenso *bouquet*, unas y otros llevados del mismo fin, han hecho de la última becerrada un delicioso encanto.

Por asistir á ella se dejó todo, se olvidó todo, se prescindió de todo. Yo creo que hasta los enamorados del castillo *Mal que te pese*, y los sacrificados en las Hervencias, y la aldeana de Cardeñosa, y Nalvillos, y Aja Galiana, y Jezmín, dejaron su sepulcro y en espíritu Simón, Vega, Godino, Jiménez, Fournier, Blázquez, Nieto, Muñoz, Fernández, Llorente Fridrich, Molina, AVECILLA y Calleja.



Palco de la presidencia.

presenciaron la corrida.

Mirar á la tribuna de la presidencia daba vértigos, porque aquel *cariterio*, como decía el lego de Fray Gerundio, quitaba el *sentio*.

Lean ustedes los nombres puestos á continuación, y digan si exagero.

Madrina de la fiesta: Marquesa de Polavieja. Presidentas: Marquesa de Muñoz, Teresa Muñoz y Aurelia Marcos. Confeccionadoras de moñas y banderillas: Señoritas de Vivanco, Foronda, Zurbano, Barutell, Pinedo, Quintas, Monares, Navarro, Navas,

¡Casi nadiel

Pues allá van ellos:

Espadas: Carlos Argüello, José Heras y José C. Pardo. Picadores: Marcos Ortega, Francisco Sánchez y Angel Márquez. Banderilleros: Castilla, Burgos, Ruifernández, López, Hernández, Cemboraín y Foronda. Puntillero: Juan Quiroga.

Y en la plana menor figuraban el simpático Marazuela, que hizo de Maca (vamos al decir), los barbianes Manuel Castillo y Joaquín Muñoz, que montando briosas jacas despejaron el anillo, y Triviño y Foronda que actuaron de monos sabios.

No llevan toreros que les ayuden, y se arrancan a lidiar seis becerros como los del *margen*, para alguno de los cuales hubieran pedido sorteo las *estrellas* de hoy día.

Todos quedaron como las propias rosas. El tercer espada demostró ser un torerazo tan hecho y derecho, que si ahorcase el uniforme y se dejara

coleta, había de quitar muchos moños y dar no pocas desazones á la torería andante.

Así como suena.

Argüello, que estuvo muy bien en su primero, al que trasteó solo y con agallas, sufrió en el cuarto una cogida. Había brindado el toro á la Marquesa de Polavieja, lo había tanteado sobre corto y con enjundia; pero el bicho, que era un *pregonao* y estaba incierto y alargando la gaita, no de-



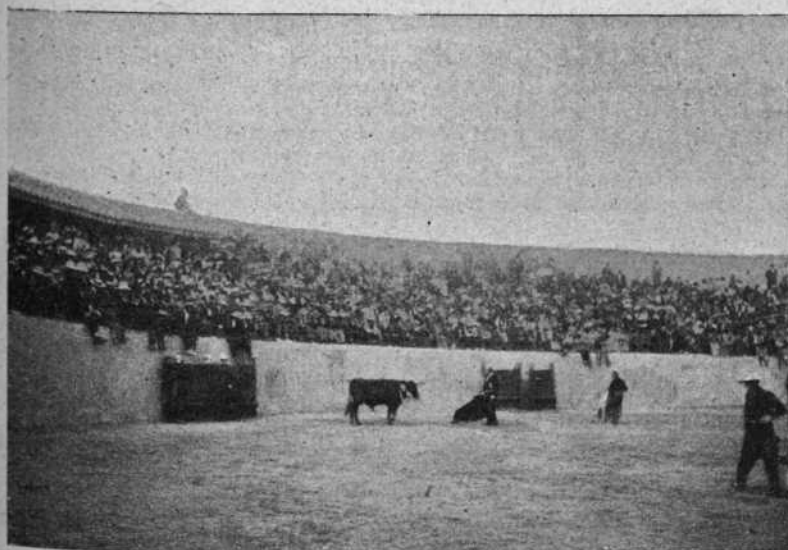
Salida de las cuadrillas.

dejaba colocarse al matador. Este pinchó dos veces, y en la última fué suspendido y campaneado, resultando con una herida de siete centímetros de profundidad en el muslo izquierdo.

A duras penas se consiguió llevar á Carlos Argüello á la enfermería, porque el chico es valiente si los hay.

El toro, con gran contentamiento del público, fué retirado al corral.

Era mucha res para *diletanti*; pero son tan bragados



Argüello pasando de muleta al primer becerro.

los abulenses, que no reparan en arroba más ó menos, ni en la dimensión de las defensas.

¡Olé los hombres!

Heras se portó como bueno en los suyos.

Hubo excelentes pares de banderillas, puestos levantando los codos y cuadrando á ley, por

Burgos; hubo puyazos en el mismísimo borde del morrillo por Ortega y Paco Sánchez; hubo recortes capote al brazo, por Casado; hubo cambios, *música y orejas*.

Y al caer la tarde, cuando el público salía de la plaza, hasta los árboles que se mecían y las campanas que perezosamente llamaban á los *fieles* al rosario, aplaudían á quienes así saben organizar fiestas de toros y así derrochan el valor, hoy que no se le encuentra por ninguna parte.

PASCUAL MILLÁN.

(Instartánes de A. Redondo de Zúñ'ga, hechos expresamente para S. L. Y SOMBRA.)

SAN SEBASTIÁN

QUINTA CORRIDA DE ABONO.—26 DE AGOSTO

«Machaquito» y «Lagartijo».—Toros de D. Esteban Hernández.—Pues señor, pensábamos ver una corrida bonita y animada, y hemos presenciado una fiesta aburrida.

El día se presentó serio, y después de un gran chaparrón á la una de la tarde mejoró el tiempo, dándose principio la función á la hora acostumbrada, después de arreglar el ruedo con unos sercos de serrín.

La entrada fué muy buena, y de haber estado segura la tarde se hubiera llenado el circo.

Los cordobeses, próximos ya á doctorarse, nada notable han realizado, si bien tienen en su abono el mal estado del piso y las condiciones de los toros que, aunque sin ofrecer dificultades, no eran favorables tampoco para lucirse.

Tras los preliminares acostumbrados pisó la húmeda arena el primero, *Monteverde*, castaño claro, *asardao* y *carreto*, corto de pitones. Después de varios espotazos, unos para recortarlo y otros para fijarlo, se llegó cuatro veces á los de tanda, recargando en una vara y matando un caballo, siendo tarde en acometer. *Lagartijo*, en un quite, anduvo cerca de las astas. Clavados dos pares y medio por *Mojino* y *Manchego*, se llegó *Machaquito* á la cara, y parando mucho, primero, aunque moviéndose luego, realizó un buen trasteo, mereciendo palmas por su valentía, y arrancando derecho, aunque de largo, colocó una estocada tendiciosa, sentándose en el estribo. El toro dobló, rematándolo el puntillero á la sexta. (*Ovación y oreja*.)

Segundo, retinto, con bragas y algo *salpicao*, cornidelantero y terciadito, llevaba un recuerdo fraternal en el brazuelo derecho. Fué toreado por *Lagartijo*, quien se vió una vez en peligro, y tocó otra el testúz. Admitió con voluntad solamente seis varas de *Melones* y *Montalvo*, matando un jaco. Los hermanos *Recalcao* y *Chiquilín* le parearon tres veces, con aplauso. *Lagartijo* se acerca al toro, que derrota bastante, y con varios pases deslucidos entró perfilado con el cuerno derecho para pinchar en su sitio. Continuó su faena con pases de látigo, dando otro pinchazo, que no fué estocada por estar abierto el toro, una corte, otro pinchazo bueno y media bien puesta que ahondó, descabellando á la primera. (*Aplausos merecidos*.)

Tercero, *Notario*, castaño, encendido y *bragao*. Bien armado, aunque con las defensas bajas, anduvo campando por sus respetos hasta que entró en batalla, mostrándose voluntarioso, pero blando, y de escaso poder en los seis malos picotazos que le dieron *Quilín* y *Formalito*, en cambio de tres descensos y una víctima. Fueron muy aplaudidos los jefes en quites, cogiendo en uno la divisa el hijo de Juan. Comienza á llover; los chicos colocan dos pares y medio y el bicho rompe la valla al intentar saltar. *Machaquito* se encuentra con el toro algo incierto, aunque acudiendo bien, y, admitiendo la exagerada intervención de las potencias, pinchó dos veces bien, otra barrcando, una caída, perdiendo la defensa, media delantera, media caída, media en el pescuezo, un sablazo caidísimo en los bajos, otro idéntico, una colada, prepara el descabello, una casi completa tendida y un intento, doblando el pobre bruto, que parecía ya un palillero (*Pitos*.) Si *Machaquito*, al ver las condiciones del toro, hubiera retirado la gente y consentido mucho, no se hubiera visto en este trance.

Cuarto, *Tudelo*, retinto, aldinero, *bragao* y cornigacho, después de aceptar el saludo del sobrino del gran cañifa (q. e. p. d.) no tuvo inconveniente en cumplimentar siete veces á los *luceros*, pero con desigualdad, porque tan pronto recargaba como salía suelto de la entrevista. Mató dos potros. *Chiquilín* y *Cantimplas*, que se hicieron muy pesados con sus precauciones al entrar, clavaron dos pares y medio, uno muy bueno de *Chiquilín*, á la media vuelta. El nuevo Rafael Molina encuentra muy guassón á su adversario, porque derrota y alargaba el cuello, y tomándolo por bajo, con faile, entró medianamente para media caída y baja y una delantera y tendida que brastó, sentándose en el estribo, dando pataditas y otras cosas muy bonitas para que las haga el *Bienvenida chico* ó las niñas toreras. (*Aplausos*.)

Quinto, *Guerrillero*, castaño encendido, *bragao*, abundante y ancho de cuerna. Salió abanto á disfrutar de las dulzuras del sistema Kueip, porque llovía de lo lindo. Los picadores, reservándose. Tomó cinco varas y mató tres rocines, que quedaron flotando. De los dos y medios pares, fué superior uno de *Mojino*. *Machaquito* sufrió al empezar su trabajo una gran colada con desarme completo, y siguió, ayudado por la gente, bailando más que uno que me sé yo. El toro, completamente entero por culpa del señor presidente que cambió ambos tercios antes de tiempo. *Machaquito* quiso desquitarse, y tirándose rectamente y con decisión, después de despojarse de la montera, se acostó en la cuna y propinó una en lo alto muy buena, algo tendida. El cachetero levanta á la sexta ó séptima y *Machaquito* lo descabelló á la primera. (*No se aplaudió lo debido esta estocada por los paraguas*.)

Sexto, *Almirante*, castaño claro, ojos y pescuezo negros, recogido y delantero de herramientas y feo, con tipo de morucho de capea. *Lagartijo* le propinó unas verónicas buenas y el bicho se coló al callejón. Acudiendo bien unas veces y tardeando otras, aceptó sin codicia siete caricias, matando tres jamelgos. *Recalcao* colocó un buen par, y *Cantimplas* dos, malísimos. El toro, burriciego, de los que no ven de cerca, siguió buscando la salida y barbeando las húmedas tablas. *Lagartijo* sufrió coladas al trastear por no ver bien el toro la muleta, y le pisó de pitón á pitón siguiendo al astado. Con el estoque necesitó media caída y tendida, un pinchazo en hueso, librándose antes de una arrancada, con mucha vista, en un pase de pecho, otro botonazo á toro abierto, intenta descabellar cuando el toro repasaba á un caballo (este toro ha debido padrear), un metisaca, otro pinchazo, media tendida y otra media *Lagartijera*. El puntillero levantó una vez.

Resumen.—Los toros, desiguales, tanto en presencia como en cualidades, sin que ninguno honrara su pabellón ni satisficiera plenamente el gusto del público. Otra vez será, D. Esteban. Los picadores, medianos, sin que nadie sobresaliera. De los banderilleros, *Mojino*, *Recalcao* y *Chiquilín*. Nadie negará que los espadas traían ganas de agrandar, pero no han tenido el santo de casa. *Machaquito* trabajó con más aplomo y seguridad que su compañero, quien dió más de un susto. El puntillero, pidiendo la licencia absoluta. La presidencia, mal, y la dirección, abandonada. El servicio de caballos, desmereció, contra lo acostumbrado. Lo dicho, una mala tarde para los toreros, el público y el ganadero.

FERNÁN CANO.

Fiestas en Málaga.

Málaga la bella, ha celebrado los anuales festejos con su acostumbrada prodigalidad de buen gusto y alegría, realizando verdaderos derroches, por lo que las fiestas han resultado animadísimas.

El hermoso paseo *La Alameda*, ofrecía un aspecto fantástico, iluminado eléctricamente por 10.000 bombas de colores, que formaban dobles arcos adornados con profusión de hojas de palmera, y centenares de farolillos pendientes de las ramas del arbolado. También ha resultado muy artística la iluminación en la estatua del Marqués de Larios.

Las casetas de verbena situadas en el paseo han estado muy concurridas, sobre todo las del Círculo Mercantil y el Ayuntamiento, donde se han celebrado magníficos bailes, en los que, como siempre, el elemento femenino ha imperado, poniendo una vez más de manifiesto la exuberante belleza y el encantador gracejo de las hijas de aquella tierra. ¡Válgame Dios, qué mujerfol . . . ¡Bendita sea

la tierra de los placeres
y de las caras trigueñas;
y las lindas malagueñas,
que son ángeles-mujeres! . . .

y perdonen ustedes el modo de *ripiar* . . .
¡todo se pega!

La Exposición de plantas y flores también ha estado muy brillante; en ella han obtenido medalla de oro los Sres. Larios, López (don Quirico y D. Juan); de plata, la señora viuda de Gros, D. Juan Blanco, D. Antonio Guerrero y otros.

La tómbola, organizada en beneficio de los niños pobres, y el concierto que en el teatro de Cervantes se ha celebrado para dedicar sus productos á la Cruz Roja, han ofrecido un buen resultado.

Durante la tercera velada se inició un incendio en las casetas de la Alameda, á consecuencia de haber prendido en las telas algunos cohetes. El suceso produjo la natural alarma, pero no hubo afortunadamente desgracias personales que lamentar.

Oportunamente daremos cuenta del resultado de las corridas efectuadas los días 2 y 3 del corriente, publicando la extensa reseña que nuestro corresponsal nos ha remitido, la que por carencia absoluta de tiempo no ha podido incluirse en este número.



Cartel de fiestas.

AÑO TAURINO

6 de Septiembre de 1874.

¡Empeño inútil el de Ferreras, Navarrete y otros escritores más ó menos pusilánimes y menos ó más patriotas, que aspiran á constituir la *sociedad abolicionista de las corridas de toros!* El espectáculo taurino, casi lo único típico que nos queda hoy á los hijos de esta nación, grande y poderosa un tiempo y empedecida actualmente por los gobiernos que padecemos, no dejará de vivir, por extraordinarios que sean los esfuerzos que realicen sus detractores, como no lo consiguieron deterrar en otra época ni los Papas con las excomuniones ni los Reyes con sus decretos.

Verdad que el arte genuinamente español está hoy en un periodo de anemias; pero no es ciertamente por falta de entusiasmo en la afición ni por escasez de toreros, sino porque la ambición desmesurada de los que á esta arriesgada profesión se dedican, los lanza á las alturas sin estar debidamente ejercitados en lo que es preliminar, y todos quieren colocar la veleta antes de echar los cimientos del edificio de su carrera.

Pretendemos nosotros, en esta sección que inauguramos hoy, recordar, en cada número de SOL Y SOMBRA, á los numerosos aficionados que leen esta publicación, algunos de los hechos famosos del toreo, para que no se pierda la memoria de las cosas pasadas; y como no tenemos pujos de historiador, ni encasaría tampoco otra cosa en la estructura de este semanario, parécenos la más adecuada la forma que adoptamos.

Cada jueves publicaremos, en forma de artículo, la *ferrière* correspondiente, debiendo hacer constar que en los días que sean aniversarios de varios sucesos taurómacos, nosotros elegiremos para el *Año taurino*, caprichosamente, el que creamos más adecuado al objeto, sin que sea siempre el más importante; procuraremos únicamente que sea el de más agrado para los lectores, á quienes, por si no llegamos á satisfacer, pedimos de antemano su benevolencia en gracia al propósito que nos mueve.

Gerardo Caballero, matador de toros, andaluz, fué uno de tantos diestros que no dejan tras sí memoria alguna; viven la vida del arte sin conseguir gran fama ni conquistar cómoda posición, que les permita, cuando abandonan los ruedos, esperar tranquilamente el término de su vida, halagados por la fortuna ó arrullados por los recuerdos de las glorias y éxitos alcanzados.

No puede decirse, sin embargo, que fuera mal torero; pues buen mozo y bien puesto, llegó en los comienzos de su carrera, que empezó bajo buenos auspicios, á tener no pocos partidarios en Sevilla; pero al salir de su tierra se estacionó, y á no ser por la circunstancia de haber sido el primero que tomó la alternativa en la nueva plaza de Madrid, su nombre hubiera pasado quizá desconocido para la historia del arte. Empezó, pues, Gerardo Caballero bien, pero no llegó á escalar la altura; pues descendió rápidamente y la afición no le hizo caso en aquella época; y en la actualidad, á pesar de haber transcurrido sólo cuatro lustros, muchos de los que le vieron no le recuerdan ya.

El 6 de Septiembre de 1874, día en que se celebró la tercera corrida en la plaza que se había inaugurado en Madrid el 4 de los mismos mes y año, el inolvidable maestro que acaba de descender al sepulcro, no sabemos si rendido al peso de sus achaques físicos ó abrumado por los laureles de su gloria, el émulo y compañero del gran Salvador Sánchez, Rafael Molina, *Lagartijo*, le impuso la borla de doctor en tauromaquia; pero tanto en esta corrida, en la que se lidiaron toros de D. Anastasio Martín, como en otras que toreó después, su trabajo no gustó, y Gerardo Caballero, tristemente impresionado con la decepción sufrida, tuvo que marchar á América, algunos años después, en busca de los aplausos que no obtuvo en España.

Fué Gerardo Caballero el primer diestro que se doctoró en la plaza construída bajo la dirección inteligente de los Sres. Alvarez y Ayuso, en las afueras de la Puerta de Alcalá, á la derecha del antiguo camino de Aragón; y por esta circunstancia, que no por su relevante mérito en el arte taurino, su nombre vivirá algunos años en la memoria de los aficionados que gustan conocer las cosas de otros tiempos.

No ha llegado á nuestras noticias si los americanos se entusiasmarían con las habilidades de Gerardo Caballero; pero aunque así fuera, éste no pudo escuchar muchos aplausos porque el infeliz tuvo una muerte trágica: en Septiembre de 1892 fué asesinado en aquel país, en donde pensó encontrar riquezas y honores que le compensaran de su escasa fortuna en España.

1830.—Se estrena en la plaza de Sevilla el picador de toros José Gallardo, que no llegó á obtener fama, pues de él se tienen pocas noticias.

1863.—Nace en la villa de Almada (Portugal) el banderillero José Gonçalves Peixinho, que, sin ser cosa sobresaliente, cumple su deber.

1887.—Se inaugura en Murcia la nueva plaza de toros, jugándose seis toros de la ganadería de Muruve, que fueron estoqueados por Rafael Molina, *Lagartijo*, Juan Ruiz, *Lagartija*, y Luis Mazzantini.

Rompió plaza el toro llamado *Naranjito*, que fué picado por José Calderón y Juan de los Gallos, banderilleado por *Manene* y Juan Molina, y muerto por *Lagartijo*.

PRIMORES.

DE JEREZ



Novillada efectuada el 26 de Agosto.

El ganado procedía de la vacada de López Plata, y los diestros encargados de *pasaportar* los seis toros eran *Barquero*, *Pulguita chico* y *Barrerita*, eficazmente ayudados en la brega por los notables banderilleros Moyano y *Pulga de Triana*.

He aquí lo que toros y toreros «dieron de sí»: El primero, negro, meano y de buen trapío, con voluntad y sin poder tomó hasta ocho varas, proporcionó cuatro caídas á los picadores y no produjo detrimento en la caballeriza. Con dos pares y dos medios de banderillas pasó á poder de *Barquero*, quien desde cerca, pero sin parar los pies, comenzó la faena, dando ocho pases y media estocada caída y con tendencias, echándose fuera; tres pases más y un pinchazo pasado, saliendo por la cara; cuatro telonazos, un achuchón y una estocada buena.

El segundo, cárdeno salpicado, con bragas, buenas herramientas y de respeto, aguantó seis *caricias*, á cambio de un *batacazo* y dos potros *patidifusos*. *Tormenta* clavó un par de á cuarta, superiormente, y entre éste y *Carrerito* colocaron cuatro pares. *Pulguita chico*, despegadillo y con bastante movimiento pasó de muleta y sufrió una colada que puso «carne de gallina» á la concurrencia; repitió la faena con dos pases más y un pinchazo de los de *malagro verte gueno*; siguió con otros telonazos, sustos y precauciones, y remató esa labor con media estocada de travesía y un certero descabello á pulso.

El tercero, negro con bragas,

corto de armadura, terciado y «nublado» del ojo izquierdo, acometió con voluntad, pero sin poder, cuatro veces á los montados, doliéndose al castigo. Entre Moyano y *Pulga de Triana* clavaron un par y dos medios de rehiletes, y *Barrerita*, después de un trasteo en el que sufrió varios sustos, persecuciones y desarmes, á vuelta de algunos pinchazos, saltos al callejón y demás ejercicios *trágico silbables*, de los que salió ileso por gracia de la Providencia y los capotes de Moyano y *Pulga de Triana*, puso fin á tan desastrosa faena con un certero descabello...

¡El colmo de los milagros!

El cuarto, cárdeno bragado, bizzo del izquierdo y—según indicios—tuerto del ojo del mismo lado, sufrió cinco sangrías por dos caídas y un rocín.

Con dos pares y un palo pasó el toro á jurisdicción de *Barquero*, quien desde cerca y



Los toros de López Plata en los corrales de la plaza.



Barquero entrando á matar al primer toro.

sin castigar dió cinco pases, ó lo que fueran, precursores de una estocada caída, que bastó para dar fin del animal.

El quinto, berrendo en negro, cornialto y corniabierto y corni... manso, se declaró buey á las primeras jugadas y huyendo y doliéndose al hierro sufrió cuatro picotazos, saliéndose suelto y derribando una vez por casualidad.

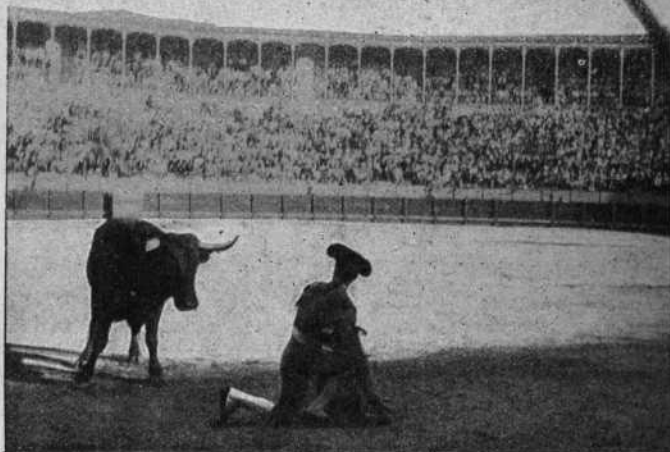
Le pusieron tres pares de banderillas y *Pulguita chico*, tras una faena muy movida, en la que el diestro manifestó escasa confianza, agarró media estocada contraria, que fué suficiente para que las mulas se encargasen del toro.

El sexto, berrendo en negro y cornalón, salió con muchos piés, tomó «de naja» cuatro varas por tres caídas, lastimando en una de ellas al picador *Ruto*... y pare usted de contar.

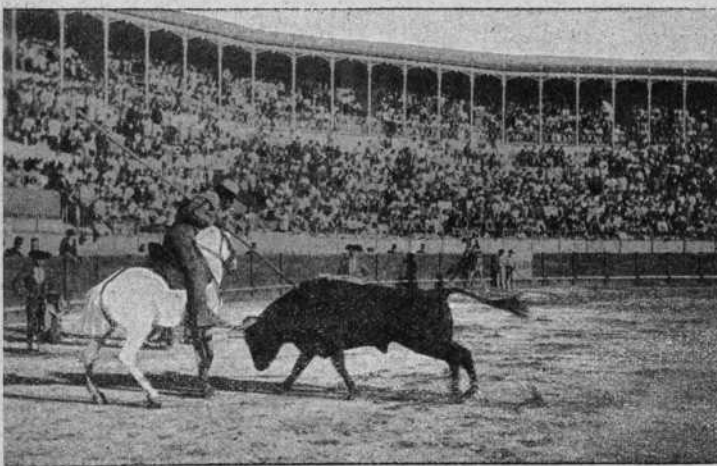
El público pidió que banderilleasen los matadores—[picara costumbre!,—pero *Pulguita de Triana* y *Moyano*—con muy buen acuerdo—«precipitaron los acontecimientos» por salvar del compromiso á los espadas, y salieron del paso con dos pares bien puestos y dos medios.

La concurrencia que ocupaba los tendidos de sol quería que muriese el toro á manos de *Tormenta*, y *Barrerita* no se dió por enterado, requiriendo los trastos de matar en uso de su perfecto derecho y cumplimiento de su obligación.

Comenzó una grito espantosa y comenzó el espada su faena con bastante «azaramiento», efecto de las circunstancias, ofreciendo al bicho algunos pases bue-



Barrerita terminando un qu'ie en el tercer toro.



Orellana en una buena vara al cuarto toro.



Pulguita chico después de la estocada al toro quinto.

nos y regulares, ciñéndose como el arte manda. Intentó herir estando el toro adelantado, por lo que sufrió una acometida, y más desconfiado siguió tras-teando, á la vez que la pita iba en *crescendo*; el toro, incierto y huído, tomó querencia en tablas junto á dos caballos que los monos habían rematado, y allí, entre pitos de los protestantes—y

algún botellazo arrojado por un café—y aplausos del público sensato, tras una faena pesada y deslucida, en la que intercaló varios pinchazos de todas clases, puso fin á la corrida, al toro y al escándalo con una estocada á volapié que resultó baja, y de la que salió en frontilado por tapar la salida al adversario.

Picando, se distinguió *Orellana* en algunos puyazos. Con las banderillas, *Tormenta*, *Carrerito*, *Moyano* y *Pulguita de Triana*. Bregando, estos últimos, que ayudaron muy bien á los espadas. *Pulguita chico* saltó bien la garrocha en el toro tercero. Los tres espadas estuvieron en quites muy trabajadores y oportunos.

La presidencia, encomendada á D. Francisco Hidalgo, acertada.

Como ustedes pueden ver, la corrida, en conjunto, resultó muy mediana, tanto por el ganado como por los diestros; y aburrida... ¡ni que decir tiene!

D. G.



stafeta taurina



Valladolid.—Las corridas de toros que han de celebrarse en esta plaza los días 15, 16, 17 y 18 del presente mes, organizadas este año por el importante elemento comercial de esta población, prometen ser un acontecimiento taurino, gracias a la Comisión organizadora, compuesta de acreditados comerciantes, y que ha desplegado una actividad sin igual, no perdonando sacrificio alguno para el mayor esplendor de la fiesta nacional.

El primer día se lidiará ganado de la acreditada vacada del Excmo. Sr. Duque de Vergas, por las cuadrillas de Mazzantini, Fuentes y *Algabeño*.

La segunda tarde se correrán toros de la ganadería de Cámara, por las cuadrillas de Fuentes y *Algabeño*.

La tercera corrida estará a cargo de los espadas Mazzantini, Fuentes y *Algabeño*, que se encargarán de matar toros de la acreditada ganadería de Miura.

Y por último, el cuarto día, Mazzantini, Fuentes y *Algabeño*, estoquearán reses de Banjumea.

La combinación ha satisfecho en grado sumo a los aficionados, y á juzgar por el inmenso pedido de localidades no es aventurado el afirmar que las cuatro tardes habrá otros tantos llenos, que premien los esfuerzos de la Comisión organizadora de las corridas.

El descubrimiento de la estatua del gran vate castellano D. José Zorrilla atraerá á esta población numerosos forasteros, y la batalla de flores, espectáculo nuevo en esta población, hará también afluir la gente á este importante centro comercial, que celebra por esta época una de las más importantes ferias de España.—A. Ribot (*Limoncillo*).

Hellín (Albacete).—Primera corrida de ferias.—29 Agosto.—Se lidiaron seis toros de Moreno Santamaría por las cuadrillas de Fuentes y *Conejito*, actuando de presidente el Alcalde Sr. Montecinos.

Verificado el despejo, entre aplausos de la concurrencia, salió el

Primero, *Velonero, colorao*, bien puesto. De salida le faja Fuentes con varios lances, dados con mucha vista y arte. De los picadores de tanda recibió 12 puyazos á cambio de cuatro pencos que quedaron en el ruedo.

Cambiado el tercio, se encargan de adornarle el morrillo *Ouco y Malagueño*, cumpliendo bien su cometido.

Fuentes, después de una faena de valiente, se deshace de su contrario de una buena estocada. (*Palmas*.)

Segundo, *Presumido*, negro, lucero y de libras. Con poder y bravura se acerca ocho veces á los piqueros, matando tres caballos.

Parean *Gonzalito y Cerrajillas*, clavando dos medios pares.

Conejito emplea una faena desconfiada y movida, á lo que sigue un pinchazo, y previos dos pases más, da fin del toro con media estocada, que se aplaudió.

Tercero, *Herrador*, negro y bien armado. Empezó tardeando en la suerte de varas, creciéndose luego y recibiendo ocho puyazos á cambio de tres pencos para el arrastre.

Después de adornado con los pares de reglamento, pasó á manos de Fuentes, quien, previa una buena faena de muleta, hace doblar al toro de media estocada baja. (*Palmas y lo otro*.)

Cuarto, *Pinito*, negro, lucero, coliblanco, de buena presencia. Con codicia al principio y doléndose después, hizo una pelea regular en varas, despachando un jameigo. Fué pareado aceptablemente, distinguiéndose *Gonzalito*, que clavó un buen par.

Conejito, que encontró al toro de sentido, lo trasteó con una faena bastante movida, y lo mandó al desolladero de media estocada, un pinchazo en hueso y una baja.

Quinto, *Carcelero*, sardo. Con poca codicia se acercó á las plazas montadas, tomando seis varas por dos caballos muertos. Fuentes emplea en este toro una superior faena de muleta, á la que sigue un pinchazo en hueso, y luego atiza una es-

tocada monumental, en la que por no marcar bien la salida sufrió un varetazo en el pecho. (*Ovación*.)

Sexto, *Serio, colorao*, y el más pequeño de los corridos. Hizo una regular pelea en varas, matando un potro.

A petición del público toman los palos los matadores, saliendo por delante *Conejito*, que agarra un buen par, siendo aplaudido. Sigue Fuentes, quien después de una artística preparación cambió un par superiorísimo, que le valió una ovación.

Da fin *Conejito* de la corrida de una buena estocada y un descabello á la primera. (*Palmas*.)

Resumen—La corrida ha resultado bastante animada, tanto por el ganado, que ha cumplido en todos los tercios, como por las cuadrillas, que han estado trabajadoras.

Los matadores, muy oportunos en quites y haciéndose aplaudir durante toda la corrida por sus deseos de agrandar. La dirección de plaza, abandonada. El servicio de caballos dejó mucho que desear.

La entrada, buena.
La presidencia, acertada.

—Segunda corrida de feria.—30 Agosto.—La corrida verificada esta tarde ha resultado sosa y aburrida, habiendo en ella poco digno de mencionarse, por cuya razón prescindo de detalles y haré un ligero resumen para dar cuenta á los lectores de SOL Y SOMBRA de lo más saliente de esta corrida.

El ganado—de Adalid—ha resultado muy desigual, tanto en presentación como en bravura, pudiendo únicamente calificarse de buenos el primero, tercero y sexto, y mansos segundo y quinto. Al cuarto no se le pudo juzgar, pues fué inutilizado de un puyazo.

Fuentes fué el héroe de la tarde. Despachó á su primero de media estocada superior, concediéndosele la oreja. Se deshizo de su segundo de media estocada muy bien puesta que le valió una ovación, cortando también la oreja del bicho. A su tercero le hizo doblar de una buena estocada, que fué muy aplaudida.

Conejito tuvo el «santo de espaldas» toda la tarde, empleando faenas pesadas en los toros que le correspondieron. A su primero lo despachó de tres pinchazos, media estocada y un descabello al segundo intento. A su segundo, de dos pinchazos, media estocada ladeada y una buena, descabellando á la primera. Al sexto, que se refugió en las tablas, le propinó varios pinchazos y terminó descabellando al primer golpe.

En quites, las espadas han estado muy trabajadoras, haciendo animado el primer tercio, dentro de lo que las condiciones de los toros permitan.

Las cuadrillas, trabajadoras.

La presidencia, desafortunada, sobre todo en el sexto toro, en el cual, por cambiar precipitadamente la suerte de varas, se promovió un escándalo, en vista del cual mandó el presidente que salieran de nuevo los picadores cuando ya el toro había sido castigado con un par de banderillas, y sin tener en cuenta lo mal parado que quedaba el principio de autoridad.

La entrada, regular.
Caballos arrastrados, 18.—*Molinete*.

Gulpúzea.—Con motivo de las fiestas que celebra la ciudad de Fuenterrabía en honor de su patrona la Virgen de Guadalupe, se verificarán en los días 8 y 9 del actual dos corridas de novillos, en las que se lidiarán cada tarde seis reses de la ganadería salamanquina de Carreros, por las cuadrillas de los jóvenes sevillanos *Fulguita chico* y *Chicuelo*.

Dichos días se establecerá un tren especial entre San Sebastián é Irún en obsequio á los aficionados que gusten trasladarse á la histórica ciudad fronteriza.—*Fernán Cano*.

Andújar.—La empresa de aquella plaza de toros, que no escatima gastos ni sacrificios de ningún género para prestar su valioso concurso y contribuir á la mayor animación en la renombrada feria que anualmente se celebra en la histórica ciudad andaluza, ha organizado una gran corrida de toros que se efectuará el día 9 de Septiembre, con reses escogidas de la acreditada ganadería de la Sra. Viuda de Concha y Sierra, tomando parte en ella, como único espada, el valiente diestro Joaquín Hernández, *Parrao*, que llevará de sobresaliente, con obligación de matar los dos últimos toros, á Manuel Alvarez, *Pollo Pisturas*.

Reciba la empresa nuestra exhorabuena por lo acertado de la combinación, que deseamos resulte digna del esfuerzo realizado, en beneficio de la afición.

Se gestiona la concesión de trenes especiales que faciliten el concurso de forasteros á tan famosa feria.

Alcalá de Henares.—La corrida anunciada en aquella plaza para el día 25 de Agosto, que fué suspendida á causa del temporal, efectuóse el 27 con el mismo programa y escasa concurrencia.

Componían el cartel seis toros de D. Filiberto Mira, y los espadas *Reverito*, *Llaverito* y *Palomar chico*, nuevo este último en aquella plaza y que ocupaba el puesto destinado á *Saleri*, quien, según aviso de la empresa, no pudo torear por resentirse de sus heridas.

Los toros, bien presentados y de libras, no hicieron nada digno de nota, pues, cuál más, cuál menos, todos mansurronaron algo, con tendencias marcadas á la fuga, y llegaron descompuestos á última hora.

Reverito, que logró quedar bien en el primer toro, al que despachó con un trasteo aceptable, una estocada corta y media delantera, tuvo el *santo de espaldas* en el cuarto y perdimos la cuenta de los pinchazos y estocadas de todas clases que necesitó emplear para deshacerse de su adversario.

Llaverito no estuvo más fortunado que su compañero Manolo, pues tras unas faenas de muleta muy medianas, propinó al segundo un sablazo en un brazuelo, y al quinto varios pinchazos y media estocada delantera.

Palomar chico, toreó poco de capa, pero con la muleta y el estoque sacó partido y logró quedar bien en el tercero, al que, después de un trasteo digno de aplauso, envió al desolladero mediante una estocada superior, que fué justamente premiada con una ovación y la oreja del cornúpeto. Dió fin del sexto y la corrida con una estocada caída.

Los picadores, en general, cumplieron.
Con las banderillas, *Valencia*, *Ochoita* y *Zurini*.
Bregando, no estorbaron.
La presidencia, acertada.
La corrida, en conjunto, satisfizo al público, aunque no lo logró entusiasmarle.

Con lo dicho, sabiendo que la villa ha estado muy animada y que desde Madrid y Guadalupe han acudido muchos forasteros á presenciar los festejos con que la *Complutense* celebra sus ferias anuales, se despide de los lectores.—*El correspondiente*.

El próximo día 16 del mes actual estoqueará en Mora cuatro toros de Oñoro, el valiente diestro Antonio Olmedo, *Valentín*.

Huesca.—Hab'éndose hecho ya la repartición de los dividendos entre los señores accionistas de las últimas corridas, puede, si alguno así lo desea, pasarse por el domicilio del Sr. Tesorero, D. Juan Antonio Pala, donde están de manifiesto todos los comprobantes, con objeto de que pueden examinarse.

Yo los he examinado minuciosamente, y en mi examen no he encontrado más que motivos de aplausos, y los envío muy sinceros desde estas columnas á los individuos que componían la Comisión encargada de organizar las corridas.

Con sentimiento no puedo publicar toda la hoja de gastos é ingresos, entre otras razones por lo largo que resultaría tanto detalle; me contentaré con hacer constar, para satisfacción de la Comisión y como mordaza á las malas lenguas, que tanto los gastos de toda clase de viajes, como los dos banquetes que celebraron, fueron costeados del peculio particular, sin que para nada se tocara el dinero de los accionistas.

Se ha nombrado la Comisión para el año venidero, componiéndola los señores siguientes:

Presidente, D. Gaspar Miral.—Secretario, D. Enrique Ma-

ta.—Tesorero, D. Juan Antonio Pala.—Vocales, D. Julio Pellicer, D. José María Claver y D. Julián Allué.

La lista de señores accionistas pasa ya de 400.
Las corridas serán dos, que se celebrarán los días 10 y 11 de Agosto, y el cartel, según propósitos, ha de superar al del presente año.

¡Bien por los hijos de Huesca, que al fin tienen ya casi ganada la meta, en cuanto á corridas de toros se refiere!—*Tropisondas*.

Zaragoza.—Novillada del 26 de Agosto.—Después de habernos tenido muy cerca de mes y medio sin obsequiarnos con espectáculo alguno, la empresa subarrendataria de nuestra plaza nos preparó para este día una novillada de las de sin picadores, con bichos de Gastón y Catalina, y los diestros *Platerito* y *Manchao*.

El ganado.—El novillo de Gastón, lidiado en primer lugar, empezó bravo y noble, y acabó huído y descompuesto.

El segundo, de Catalina, resultó regular en los primeros tercios, llegando al último quedado y receloso.

El tercero, hermano del anterior, fué un buey que se asustó de los capotes, por lo que tuvo que ser retirado.

El sustituto, de Catalina, aunque quedado, no cumplió mal en todo.

El novillo que salió en el último lugar, también de la ganadería (?) de Catalina, resultó toreado en todos los tercios.

Los espadas.—*Platerito* es un joven atrevidillo, pero que todavía ignora mucho, muchísimo, para poderse presentar en plazas tan importantes como la nuestra. Muletró á su primer enemigo desde cerca, pero sin parar un momento, sufriendo algunas coladas y achuchones, y después de pinchar una vez en el vaso, soltó una estocada contraria, entrando de cualquier manera, y un intento infructuoso de descabello. El becerro se acostó cuando quiso á los once minutos.

Empleó ante su segundo adversario una faena bastante mediana, sin parar ni rematar ningún pase, y volviendo á cada uno de éstos todo lo volvíble, y, entrando mal á matar, stizó una corta en el lado contrario, saliendo cogido y volteado sin consecuencias. Después dió un pinchazo en su sitio, que se fué ahondando hasta acabar con el cornudo á los ocho minutos de faena. (*Palmas, oreja y desplante del matador, quien en pleno redondel se baila un tango, poniéndose en la cabeza un sombrero de un espectador.*)

Con el capote se mostró el chico más valiente que se habilitó, y clavó un par desigual de á cuarta al último bicho.

El *Manchao* trasteó con mucha quietud, pero torpemente á su novillo primero, al que pasó por medio de una muleta estocada corta en todo lo alto, entrando con decisión y desde cerca. Empleó cinco minutos y oyó menos palmas de las que merecía.

Paró también, pero con menos confianza que en el anterior, trasteó á su segundo enemigo, sufriendo algunas coladas y achuchones, y entrando con el bicho humillado, soltó un pinchazo en hueso y luego una estocada algo ciñida, metiéndose bien. Tiempo, cinco minutos y palmas frías.

En la brega bulló menos que su compañero, y aunque estuvo muy valiente, no mostró gran seguridad con el capote.

De los banderilleros, ninguno.

Bregando, *Cuatrodedos*, que es un chico que promete. Merece que se le proteja.

El presidente, regular nada más.

La entrada, aceptable.
La tarde, nublada.
La novillada, en conjunto, regular.—*Sotillo*.

Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL y SOMBRA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Toreo* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 19 bis

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Gines Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magnificas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » " " "

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

